

Acrobacia aérea en telas y su vinculación con la educación física

Gómez Marcia Leticia

Profesorado en Educación Física, FaHCE- UNLP

gomarcia.puef@gmail.com

Resumen

Este trabajo analiza la acrobacia aérea en telas como una herramienta de construcción corporal y su vinculación con la Educación Física. La disciplina tiene raíces antiguas en diversas culturas y se popularizó en el circo del siglo XIX gracias a artistas como Lillian Leitzel y Antoinette Concello. A finales de los años 90 y principios de los 2000, la acrobacia en telas se extendió en Argentina, dejando de ser una actividad de nicho para volverse accesible a un público amplio.

Desde una perspectiva educativa, la acrobacia aérea es una actividad integral que potencia el desarrollo corporal y motriz. Requiere del trabajo de todo el cuerpo para mejorar la fuerza muscular, la flexibilidad y la coordinación, y desarrollar la conciencia corporal. La disciplina se diferencia del deporte tradicional, ya que se enfoca en el juego, la autogestión y la expresión creativa, y no en la competencia o el rendimiento. La experiencia personal de la autora como docente de acrobacia aérea infantil valida que esta práctica fomenta la creatividad, el trabajo en grupo y valores como la solidaridad y el respeto. En definitiva, la acrobacia aérea en telas se convierte en una herramienta que contribuye a la formación global de las personas.

Palabras clave: educación física, acrobacia aérea, construcción corporal, práctica corporal, recurso didáctico.

Acrobacia aérea en telas y su vínculo con la educación física

Introducción: El cuerpo como construcción cultural y social

La acrobacia en tela, también conocida como danza aérea en telas, es una disciplina con raíces antiguas que se incorporó a los circos en el siglo XIX. Figuras destacadas como la trapezista estadounidense Antoinette Concello, famosa por su habilidad para ejecutar el "triple salto mortal", y la acróbata aérea alemana Lillian Leitzel, conocida por su número en las anillas, contribuyeron a su popularidad. En las últimas décadas del siglo XX, esta práctica artística experimentó un renacimiento, fusionando elementos de danza, gimnasia y teatro. Hoy en día, se practica en circos, estudios de danza y gimnasia.

En este contexto, la acrobacia aérea en telas se presenta como una herramienta de construcción corporal y se vincula de manera significativa con la educación física. El presente trabajo, elaborado para el seminario *Cuerpo, Deporte e Investigación* del docente Marcelo Giles, busca explorar esta conexión desde una perspectiva crítica y humana.

Surgimiento en Argentina y su potencial educativo

Si bien la acrobacia aérea en telas proviene del circo y las artes escénicas, su inclusión en el ámbito educativo en Argentina le ha otorgado un nuevo significado como recurso didáctico. A fines de los años 90 y principios de los 2000, su popularización en el país se debió a la influencia de compañías de circo contemporáneo y talleres de danza aérea. Artistas y entusiastas que habían conocido la disciplina en el extranjero la replicaron en espacios alternativos, centros culturales y estudios de danza. Lo que comenzó como una actividad de nicho, rápidamente se masificó, atrayendo a personas de diversas edades, quienes se sentían atraídas por la estética de los movimientos suspendidos en el aire y el desafío físico que presentaba. Con el tiempo, la acrobacia en telas se volvió una práctica accesible para todos.

La relación entre esta disciplina y la educación física en Argentina se ha fortalecido progresivamente. Desde una perspectiva educativa, la acrobacia en telas es una actividad integral que favorece el desarrollo corporal y motor. Entre sus aportes más importantes se destacan:

- El **fortalecimiento de la fuerza muscular**, ya que requiere que el cuerpo sostenga y manipule su propio peso en suspensión.
- El desarrollo de la **flexibilidad y la amplitud de movimiento**, pues las posturas y transiciones aéreas exigen una elongación notable.
- La mejora de la **coordinación y el equilibrio**, habilidades cruciales para interactuar con la tela en el aire.
- El trabajo de la **conciencia corporal** (propiocepción), ya que los movimientos en suspensión requieren una percepción precisa del cuerpo en el espacio.
- El aumento de la **resistencia cardiovascular y el control respiratorio** debido al esfuerzo físico sostenido.
- La estimulación de **habilidades psicomotrices**, como la lateralidad, la noción espacial y temporal.
- El desarrollo **cognitivo**, que se nutre de la concentración y la resolución de problemas para ejecutar figuras complejas.

La acrobacia aérea y la mirada crítica del cuerpo

El cuerpo no es solo un organismo biológico, sino una construcción social, histórica y política que se moldea a través de prácticas, reglas y exigencias. En la acrobacia aérea, el cuerpo se reconstruye en un plano diferente, volviéndose más expresivo y sensible. Esta práctica permite construir un tipo de cuerpo que se distingue del deporte de alto rendimiento.

Como señala Emiliozzi (Emiliozzi, 2013), el cuerpo del deportista no solo apuesta un capital físico, sino también un capital simbólico, que incluye disciplina, deseo y reconocimiento. La acrobacia aérea también pone en juego este capital simbólico , aunque no a través de medallas, sino mediante la puesta en escena, el reconocimiento del público y la autopercepción de superación. La motivación de quienes la practican trasciende la lógica del resultado deportivo y se vincula más con el arte, el riesgo y el juego.

Giles critica la naturalización del deporte como una institución con reglas fijas y un enfoque en el rendimiento (Giles, 2009). En contraste, la acrobacia aérea no está plenamente institucionalizada; sus reglas son flexibles y se organiza a partir de la autogestión, el juego creativo y el trabajo colaborativo. Los practicantes no son "atletas" en el sentido tradicional, y la disciplina rompe con la lógica estandarizada del deporte. Trybalski propone pensar la

acrobacia aérea como un "juego escénico en el espacio aéreo no convencional" , que recupera el valor educativo, expresivo y placentero del movimiento, más allá de la competencia (Trybalski, 2009).

Una experiencia educativa en la práctica

Durante mi experiencia como docente de acrobacia aérea infantil en el Club Atlético Platense de La Plata entre 2013 y 2019, pude vivenciar estos procesos. Entendí que esta disciplina es una oportunidad para que los niños exploren su corporalidad, superen desafíos y alcancen logros en un ambiente seguro e inclusivo. En las clases, que eran mayoritariamente conformadas por niñas, priorizamos valores como la confianza, el respeto y la colaboración.

Más allá del aprendizaje físico, una parte esencial del trabajo era que las niñas consensuaban el tema de la muestra de fin de año, participaban en la elección de la música, los personajes y el vestuario, y contribuían a las coreografías y la puesta en escena. Este proceso colectivo les daba protagonismo, fomentaba su creatividad y las hacía partícipes del resultado final, que se convertía en una celebración del esfuerzo realizado. Estos aprendizajes para la vida —la importancia del esfuerzo compartido, la alegría de crear en grupo, el respeto y la solidaridad— son los que atesoro de esa experiencia.

En conclusión, la acrobacia aérea en telas es una poderosa herramienta educativa que, desde una mirada crítica y humana, contribuye a la formación integral de las personas.

Reflexiones finales y horizontes futuros

Este trabajo ha buscado demostrar que la acrobacia aérea en telas trasciende la mera destreza física para convertirse en una poderosa herramienta educativa, capaz de transformar a quienes la practican. Al romper con la lógica del deporte tradicional, esta disciplina ofrece un espacio para la creación, la colaboración y la construcción de una identidad corporal no dominante.

Sin embargo, esta exploración abre nuevas preguntas que invitan a continuar la reflexión y la investigación. Si la acrobacia aérea se centra en el juego y la expresión , ¿cómo podría servir de modelo para repensar la educación física en las escuelas, incorporándola no solo como

actividad extracurricular, sino como parte del currículo oficial? A su vez, el desafío de los estereotipos de género, que históricamente han alejado a los varones de estas disciplinas, nos lleva a preguntarnos qué estrategias pedagógicas podrían implementarse para desnaturalizar estas barreras y atraer a una mayor diversidad de géneros a la práctica. Finalmente, aunque se ha discutido el capital simbólico en la acrobacia aérea, queda pendiente profundizar en cómo este se manifiesta de manera diferente en comparación con un deporte altamente competitivo y estandarizado, como la gimnasia olímpica.

En última instancia, la acrobacia aérea en telas es una invitación a pensar el movimiento y el cuerpo desde una perspectiva crítica y humana. Es una práctica que nos recuerda que la educación física, cuando es inclusiva y participativa, tiene el poder de transformar profundamente a las personas.

Referencias

- Emiliozzi, M. V. (2013). *El cuerpo del deportista y la apuesta de un capital simbólico*. Question, 2013 1(40), 59-67. Artículo, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Giles, M. (2009). *El deporte: un contenido en discusión*. En Actas del 8º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 11–15 de mayo, La Plata, Argentina. Universidad Nacional de La Plata.
- Trybalski, M. I. (2009). *Cuerpos aéreos. Estudio de un caso: Acrobacia aérea. Performance*. Ponencia presentada en el 8º Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 11–15 de mayo, La Plata, Argentina. Universidad Nacional de La Plata.